VERANO12
viernes 16 de
enero de 2004

ISAAC BASHEVIS SINGER



por Harold Flender, **1968**

Isaac Bashevis Singer vive con su segunda esposa en un departamento grande y soleado, de cinco habitaciones, en un enorme edificio de departamentos de la parte alta de Broadway. Además de cientos de libros y de un gran aparato de televisión, la casa está equipada con la clase de muebles seudovictorianos típicos de los cómodos hogares de Brooklyn y el Bronx de la década de 1930. Singer tiene un hijo –de su primer matrimonio– que es profesor secundario en Israel.

El escritor trabaja en un pequeño y atestado escritorio que está en el living. Escribe todos los días, pero sin horario especial –en medio de las entrevistas, las visitas y las llamadas telefónicas–. Su nombre todavía figura en la guía telefónica de Manhattan, y casi todos los días recibe llamadas telefónicas de desconocidos que han leído algo suyo y quieren hablar con él sobre eso. Hasta hace poco tiempo, Singer solía invitar a almorzar, o al menos a tomar un café, a todos los que lo llamaban.

Hijo y nieto de rabinos, Singer nació en Radzymin, Polonia, en 1904. A pesar de haber estudiado en el Seminario Rabínico de Varsovia, eligió convertirse en periodista y no en rabino tras haber finalizado sus estudios. En 1935 se estableció en los Estados Unidos, y desde entonces ha trabajado como periodista en el *Jewish Daily Forward.*

Sus novelas publicadas en inglés incluyen *Satan in Goray* (Satán en Goray), *The Family Moskat* (La familia Moskat), *The Magician of Lublin* (El mago de Lublin), *The Slave* (El esclavo), *In My Father's Court* (En la corte de mi padre) y *The Manor*. Sus relatos publicados incluyen las colecciones *Gimpel the Fool* (Gimpel el Tonto), *The Spinoza of Market Street* (El Spinoza de Market Street) y *Short Friday*.

Singer usa siempre trajes oscuros, camisas blancas y corbatas oscuras. Tiene una voz aguda pero agradable, y nunca la alza. Es de estatura mediana, delgado, y tal vez el hecho de ser un estricto vegetariano tenga algo que ver con su piel excesivamente pálida.

La primera impresión que produce es la de un hombre frágil y débil a quien le resultaría esforzado caminar una cuadra. En realidad, camina entre cincuenta y sesenta cuadras diarias, caminata que invariablemente incluye una parada para alimentar a las palomas con el contenido de una bolsa de papel marrón. Ama a los pájaros y tiene como mascotas a dos periquitos que no viven en una jaula, sino que vuelan libremente por el departamento.

ISAAC BASHEVIS SINGER

Al empezar a escribir, muchos escritores tienen como modelos a otros escritores.

–Bien, mi modelo fue mi hermano, I. J. Singer, que escribió *Los hermanos Askenazi*. No hubiera podido tener mejor modelo que mi hermano. Lo vi luchar con mis padres y vi cómo empezaba a escribir y cómo evolucionó lentamente y empezó a publicar. Así que naturalmente él fue para mí una influencia. No sólo eso, sino que en años posteriores, antes de que yo empezara a publicar, mi hermano me transmitió una serie de reglas sobre la escritura que a mí me parecen sagradas. No porque no puedan transgredirse de tanto en tanto, pero siempre es bueno recordarlas. Una de esas reglas era que, aunque los hechos nunca se vuelven obsoletos ni rancios, los comentarios sí, *siempre*. Cuando un escritor trata de explicar demasiado, o de psicologizar, desde el principio está desfasado. Imagínese a Homero explicando los actos de sus héroes según la antigua filosofía griega, o la psicología de su época. Bien... ¡nadie leería a Homero! Afortunadamente, Homero simplemente nos dio las imágenes y los hechos, y por eso la *Ilíada* y la *Odisea* resultan frescas en nuestra época. Y esto es cierto con respecto a cualquier escritura. Una vez que un escritor trata de explicar cuáles son las motivaciones del héroe, desde un punto de vista psicológico, ya está perdido. Esto no significa que yo esté en contra de la novela psicológica. Hay algunos maestros que la han hecho bien. Pero no creo que sea bueno para un escritor, especialmente para un escritor joven, imitar a esos maestros. A Dostoievsky, por ejemplo. Si es que se puede decir de él que pertenece a la escuela de escritores psicológicos... yo no estoy tan seguro. Dostoievsky hacía sus digresiones y trataba de explicar las cosas, pero hasta en su caso, la potencia básica es su capacidad de darnos los hechos.

¿Es verdad que durante cinco años usted dejó de escribir por completo, porque sentía que no tenía a nadie para quien escribir?

–Es verdad que cuando vine a este país dejé de escribir durante un número de años. No sé con certeza si fue porque pensaba que no tenía lectores. Había muchos lectores. Pasar de un país a otro, inmigrar, es una especie de crisis. Sentía que mi lengua estaba perdida. Mis imágenes ya no existían. Las cosas... vi miles de objetos para los cuales no tenía nombre en idish, allá en Polonia. Tomemos por ejemplo el subterráneo... no teníamos subte en Polonia. De pronto tenía que vérmelas con un subte y con un tren elevado y con otro local y con el sentimiento de que había perdido mi idioma y con lo que sentía ante las cosas que me rodeaban. Y además, por supuesto, también tenía el problema de ganarme la vida y de adaptarme al nuevo ambiente... todo esto hizo que durante una cantidad de años no pudiera escribir.

¿Cree que el idish tiene algún futuro o piensa que muy pronto será una lengua completamente muerta?

–No será una lengua muerta porque el idish está relacionado con quinientos o seiscientos años de historia judía... de historia judía de importancia. Y cualquiera que desee estudiar esa historia tendrá que estudiar idish. He hecho una broma, diciendo que tengo una esperanza para el idish: ahora tenemos una población de tan sólo unos tres mil quinientos millones de personas, pero dentro de cien años tendremos probablemente una población de unos cien mil millones de personas, y todas ellas necesitarán un tema para su tesis de doctorado. Imagínese lo útil que será el idish para todos esos estudiantes en busca de un tópico. Ellos desenterrarán todo lo relacionado con el idish y lo analizarán y escribirán cosas sobre eso, artículos y esas cosas que se escriben para las universidades. Tesis. Así, no creo que el idish se olvide. Tomemos una lengua como el arameo. Hace dos mil años que los judíos no emplean el arameo, y el lenguaje sigue allí. Ahora se ha convertido en parte del hebreo. El arameo se utiliza ahora en los certificados y papeles de divorcio. En realidad, los judíos nunca se olvidan de nada, especialmente de un lenguaje que ha creado tanto y ha desempeñado un papel de tanta importancia como el idish.

¿Usted no cree en un mundo mejor?

–Creo en un mundo mejor, pero no creo que un escritor de ficción que se sienta a escribir una novela para hacer un mundo mejor pueda lograr algo. Ese mundo mejor será hecho por muchas personas, los políticos, los estadistas, los sociólogos. No sé quién podrá crearlo o si habrá alguna vez un mundo mejor. Pero estoy seguro de que no lo crearán los novelistas.

Lo sobrenatural no deja de emerger en casi todo lo que usted escribe, especialmente en los cuentos. ¿Por qué tanta preocupación por lo sobrenatural? ¿Usted cree personalmente en lo sobrenatural?

–Absolutamente. La razón por la que lo sobrenatural no deja de aparecer en mi escritura es que es algo que tengo permanentemente en cuenta. No sé si me definiría como místico, pero siempre siento que estamos rodeados de poderes, poderes misteriosos que desempeñan un papel importante en todo lo que hacemos. Yo diría que la telepatía y la clarividencia desempeñan un papel en cualquier historia de amor. Y hasta en los negocios. En todo lo que hacen los seres humanos. Durante miles de años la gente usaba ropa de lana, y cuando se la sacaban, a la noche, veían chispas. Me pregunto qué pensaba esa gente de hace más de mil años cuando se sacaba la ropa de lana y veía chispas. Estoy seguro de que las ignoraban, y los niños preguntaban: "¿Qué son esas chispas, mamá?". Y estoy seguro de que la madre les decía: "¡Las imaginaste!". La gente debe haber tenido miedo de hablar de esas chispas, para que no se sospechara de ellos que eran hechiceros o brujas. De todos modos, las chispas eran ignoradas, y ahora sabemos que no eran alucinaciones, que eran verdaderas, y que detrás de ellas estaba la misma energía que impulsa a nuestra industria. Y digo que también nosotros, en todas las generaciones, vemos chispas que ignoramos porque no encajan en nuestro esquema científico o de conocimiento. Y creo que es la obligación del escritor, y también su función y su placer, hablar de esas chispas. Para mí, la clarividencia y la telepatía.. y los demonios y los duendes... todas esas cosas...

¿Fantasmas?

–Los fantasmas y todas esas cosas que la gente de hoy llama sobrenaturales son las chispas que ignoramos en esta época.

¿Usted cree que en algún momento se las podrá explicar científicamente, del mismo modo que ahora podemos explicar aquellas chispas como electricidad?

–Creo que la noción de ciencia –de lo que es y no es científico– cambiará con el tiempo. Hay muchos hechos que no pueden explicarse en el laboratorio, y que no obstante siguen siendo hechos. En un laboratorio no se puede demostrar que existió un Napoleón, no es posible demostrarlo con la misma claridad que se puede demostrar la existencia de una corriente eléctrica, pero sabemos que *sí hubo* un Napoleón. Lo que hoy llamamos espectros y espíritus y clarividencia pertenece a esa clase de hechos que no pueden prepararse para hacer experimentos con ellos. Pero eso no significa que esos hechos no sean verdaderos.

¿Y qué ocurre con el diablo? En muchos de sus libros el diablo es el personaje principal.

–Naturalmente, uso al diablo y a los genios como símbolos literarios. Es cierto, pero la razón por la que los uso como símbolos es que tengo sentimientos hacia ellos. Si no sintiera nada por esas entidades no las usaría. Todavía vivo con la idea de que estamos rodeados por toda clase de poderes, la idea con la que crecí, y a la que todavía adhiero. No porque lo haga deliberadamente, sino porque esa idea no me suelta. Si usted apaga la luz de noche, y me deja en una habitación a oscuras, tengo miedo. Tal como me ocurría cuando tenía siete u ocho años. He hablado con muchos racionalistas que me han dicho que eso es ilógico, pero cuando les pregunto si accederían a dormir una noche de invierno en la misma habitación que un cadáver, todos se estremecen. El temor a lo sobrenatural existe en todo el mundo. Y como todos tenemos miedo de lo sobrenatural, no hay motivo para que no hagamos uso de eso. Porque si uno tiene miedo de algo, el solo hecho de tener miedo significa que hemos admitido que existe. No tenemos miedo de cosas que no existen.

Usted es el único escritor judío que escribe sobre el diablo. Hasta la literatura hebrea evita el tema de lo diabólico.

–Es verdad que la literatura hebrea y la literatura idish están bajo la influencia del Iluminismo. En cierto modo, ambas son clases de literaturas modernas. Los escritores crecieron con la idea de que ya habían estado sumergidos bastante tiempo en la Edad Media, y como la literatura moderna debía ser racional y lógica, ellos debían ocuparse del mundo real. Para ellos, cuando empecé a escribir, yo era un escritor muy reaccionario, un escritor que volvía a las épocas oscuras. Pero, como decía, los escritores jóvenes suelen ser muy obstinados. Lo que para alguien es *oscuro* para mí es *real*. Todos me condenaron por eso. Pero ahora, como la clase de escritura que practico ha tenido cierto éxito, todos ellos empezaron a hacer las paces con ella. Porque ya se sabe cómo es el mundo: si algo funciona, funciona. En realidad, no esperaba que nadie se interesara por el tipo de cosa que yo escribía. Yo estaba interesado, y para mí era suficiente.

El héroe de casi toda la escritura de Occidente es el Superhombre, el personaje de Prometeo. El héroe de la ficción idish, de la escritura judía, parece ser el hombre pequeño. Es un hombre pobre pero orgulloso, en permanente lucha. Y su propio ejemplo del hombrecito sería Gimpel el Tonto. ¿Cómo explica usted que en casi toda la ficción idish el héroe sea el hombre pequeño?

–Bien, el escritor idish no ha sido realmente educado con la idea de los héroes. Quiero decir que había muy pocos héroes en los ghettos judíos... muy pocos caballeros y condes y gente que se batiera a duelo y esas cosas. En mi caso, no creo que escriba siguiendo la tradición del "hombrecito" de los escritores idish, porque ese hombrecito de ellos es en realidad una *víctima*... un hombre que es víctima del antisemitismo, de la situación económica y demás. Mis personajes, aunque no son grandes hombres en el sentido de desempeñar una gran parte en el mundo, tampoco son pequeños, porque a su manera son hombres de carácter, de ideas, de grandes sufrimientos. Es cierto que Gimpel el Tonto es un hombre pequeño, pero no es de la misma clase de hombre pequeño que el Tevye de Sholem Aleichem. Tevye es un hombre pequeño con deseos pequeños y con prejuicios pequeños. Todo lo que necesitaba era ganarse la vida. Si Tevye hubiera podido ganarse la vida, no hubiera sido expulsado de su aldea. Si hubiera podido casar a sus hijas, hubiera sido un hombre feliz. En mi caso, la mayoría de mis héroes no se hubieran contentado con unos pocos rublos ni con el permiso de vivir en Rusia o en alguna otra parte. Sus tragedias son diferentes. Gimpel no era un hombre pequeño. Era un tonto, pero no pequeño. La tradición del hombre pequeño es algo que evité en mi escritura.

Casi todo lo que ha escrito habla de un pueblo sin poder, sin tierra, sin Estado, sin organización política, sin siquiera elección de ocupación, y sin embargo usted tiene una gran respuesta moral y una intensa fe. ¿En realidad quiere sugerir que los judíos estaban mejor cuando eran reprimidos y discriminados?

–Creo que es incuestionable que el poder es una gran tentación y que los que tienen poder caen tarde o temprano en la injusticia. La buena fortuna del pueblo judío fue que durante dos mil años no tuvieron ningún poder. El poco poder que tuvieron lo usaron tan mal como cualquiera que tenga poder. Pero durante casi dos mil años fueron bendecidos por una completa falta de poder, y por eso nuestros pecados nunca fueron tan grandes como los de aquellos que verdaderamente tenían poder sobre la vida y la muerte de otras personas. Pero no quiero predicar. En realidad nunca conocí a nadie que tuviera mucho poder. Salvo cuando describo a algunos polacos o cuando describo de tanto en tanto a un hombre rico cuyo poder se basaba en su dinero. Pero aun así, esas personas no eran suficientemente ricas como para tener demasiado poder.

A partir de su escritura, no puedo evitar sentir que usted tiene grandes dudas con respecto a la suficiencia del conocimiento o incluso de la sabiduría.

–Bien, en cierto modo es así. La escritura idish se construyó sobre las ideas del Iluminismo. El Iluminismo, por lejos que llegue, no producirá la redención. Nunca creí que el socialismo ni ningún otro *ismo* pudiera redimir a la humanidad ni crear lo que llaman "el nuevo hombre". He tenido muchas discusiones con otros escritores por este tema. Cuando era joven, cuando empecé a escribir, la gente verdaderamente creía que cuando los medios de producción pertenecieran al gobierno, emergería como resultado "el hombre nuevo". Yo fui suficientemente inteligente, o tal vez suficientemente necio y escéptico para saber que eso era un tontería: sea quien fuere el dueño de las fábricas y de los ferrocarriles, los hombres seguirán siendo los mismos.

¿Usted cree que hay algo que salvará a la humanidad?

–Nada nos salvará. Progresaremos mucho, pero seguiremos sufriendo, y eso no acabará jamás. Siempre inventaremos nuevas causas de sufrimiento. La idea de que el hombre será salvado es completamente religiosa y ni siquiera los líderes religiosos han sugerido nunca que seremos salvados en esta tierra. Ellos creen que el alma será salvada en otro mundo, que si nos comportamos bien aquí existe la esperanza de que nuestra alma vaya al paraíso. La idea de crear un paraíso en esta tierra no es judía, y ciertamente tampoco es cristiana, sino que es una idea completamente griega o pagana. Como dicen los judíos, no es posible hacer un monedero de seda con una cola de chancho. No se puede tomar la vida y de repente convertirla en un gran deleite, un océano de placer. Yo nunca creí en eso, y cuando la gente habla de un mundo mejor, aunque admito que las condiciones pueden mejorarse y espero que podamos eliminar las guerras, de todos modos siempre habrá enfermedad y tragedia suficientes como para que la humanidad siga sufriendo más o menos como siempre. Ser pesimista significa para mí ser realista.

Siento que a pesar de todos nuestros sufrimientos, a pesar del hecho de que la vida nunca será el paraíso que deseamos que sea, hay motivos por los cuales vivir. El mayor don que se le ha concedido a la humanidad es la libre elección. Es cierto que nuestra capacidad de libre elección es limitada. Pero esa capacidad limitada es un don tan grande, y tiene potencialmente tanto valor que por ella sola vale la pena vivir la vida. Aunque en cierto sentido soy fatalista, también sé que lo que hemos logrado hasta ahora ha sido logrado gracias a la libre elección, y no porque las condiciones han cambiado, como creen los marxistas.

Muchos lectores lo consideran un maestro del arte de contar historias. Otros sienten que su escritura tiene un objetivo mucho más significativo que el de meramente contar historias.

–Creo que escribir *bien* una historia es la obligación de un narrador. Debe esforzarse porque la historia se cuente bien. Y cuando digo bien, me refiero a que la construcción sea buena, la descripción sea buena y que haya equilibrio entre forma y contenido, y esas cosas. Pero eso no es todo. En cada historia trato de decir algo, y lo que trato de decir está más o menos relacionado con mi idea de que este mundo y esta clase de vida no es todo, que hay un alma y que hay un Dios y que puede haber una vida después de la muerte. Siempre vuelvo a esas verdades religiosas, aunque no soy religioso en el sentido del dogma. No cumplo con todas las reglas de la religión organizada. Pero esas verdades básicas de la religión están muy próximas a mí, y siempre las contemplo. Me consideraría un escritor más judío que casi todos los escritores idish porque creo más que ellos en las verdades judías. Casi todos ellos creen en el progreso. Han hecho del progreso su ídolo. Creen que la gente progresará tanto que los judíos serán bien tratados, podrán asimilarse, mezclarse con los gentiles, conseguir mejores empleos y tal vez llegar a presidente algún día. Para mí esas esperanzas son muy pequeñas y muy obsoletas y muy mezquinas. Creo que nuestra verdadera esperanza está en el alma y no en el cuerpo. En ese aspecto me considero un escritor religioso.

A veces, al leerlo, pienso en ciertos filósofos del Lejano Oriente, como el filósofo hindú Krishnamurti. ¿Los escritos budistas o hinduistas ejercieron influencia sobre usted?

–Leí a esos escritores demasiado tarde para que ejercieran una verdadera influencia sobre mí. Pero cuando los leí, en la edad madura, hace poco tiempo, me dije que había tenido esas mismas ideas sin haberlos leído. Cuando leí el *Bhagavad Gita* me resultó muy próximo, y llegué a preguntarme si no lo habría leído en alguna vida anterior. Lo mismo me ocurre con los escritos de Buda y con otros escritos del Lejano Oriente. Las así llamadas verdades eternas son verdaderamente eternas. Las llevamos en la sangre y son parte de nuestra esencia. ▮

Se reproduce por gentileza de Editorial El Ateneo. Este fragmento pertenece al volumen Narradores 1 *de la colección* Confesiones de escritores. Los reportajes de *The Paris Review*.

VERANO 12 /
JUEGOS

GRILLAS DE MENTE

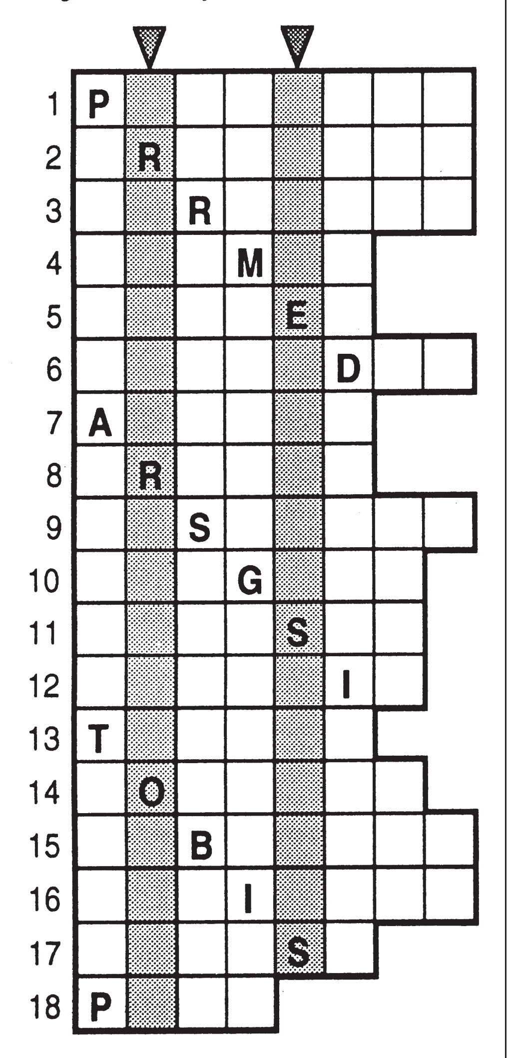
Encuentre las palabras definidas, ayudándose con la lista de sílabas que figura al pie, y escríbalas en el esquema. Al terminar podrá leer, en las columnas señaladas, una frase del autor que encabeza la página. Como ayuda, le damos algunas letras ya resueltas.

DEFINICIONES

1. Piel delgada.
2. Que tiene tres colores.
3. Arte de fabricar objetos de barro, loza, etc.
4. (Isaac) Escritor norteamericano.
5. Raza inglesa de perro de caza, de pelo largo y suave.
6. Desarrollar, aumentar.
7. Persona que practica deportes de fuerza, velocidad.
8. Uno de los elementos del núcleo del átomo.
9. Paso estrecho , corredor.
10. Inundado.
11. Mirasen con atención, escudriñasen.
12. Curación.
13. Gestionar, pretender..
14. Dar color o teñir una cosa.
15. Del sábado.
16. Tranquilizar, apaciguar.
17. Que presenta asperezas.
18. Utensilio para fumar tabaco picado.

LAS PALABRAS SE FORMAN CON ESTAS SILABAS

A, a, a, a, a, ba, ca, ce, co, co, cu, der, di, do, ex, ga, go, je, la, lí, lo, lor, mi, mov, ne, no, o, pa, pa, pe, pi, pia, pro, quie, ra, rá, rar, ru, sa, sa, sen, se, si, so, ta, tar, tar, te, ten, tter, ti, tle, tón, tra, tri, zo.



TELAR

Complete las palabras, colocando los grupos de dos letras que se dan al pie. Las letras insertadas, leídas de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, formarán una frase.



1	V	A			I	T	A
2	O	R			N	T	E
3	C	O			I	T	E
4	P	R			A	D	O
5	F	I			T	R	O
6	T	R			U	N	A
7	C	A			C	E	R
8	L	A			A	D	O
9	N	A			E	R	O
10	A	R			L	L	A
11	A	C			T	A	R
12	I	G			R	A	R
13	A	S			I	N	O
14	E	S			D	I	O
15	C	A			A	D	O
16	A	C			A	D	O
17	C	R			L	L	O
18	E	N			G	E	R
19	R	E			V	E	R
20	E	S			R	A	L
21	L	I			D	R	E
22	P	E			D	E	Z

AB - CI - CO - DE - EL - EN - ES - IB - IE - IO - IV - MO - NO - NS - NV - OS - PI - QU - RE - SA - TA - VI.

CRUCIGRAMA

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1						■					
2				■				■			
3			■						■		
4					■		■				
5	■										■
6						■					
7		■								■	
8				■				■			
9			■						■		
10					■		■				
11			■						■		

AYUDAS: POLIPO, TER

HORIZONTALES

1. Acongoja./ De Iberia.
2. Roda./ Hogar./ Río de España.
3. Artículo./ Sustancia con que las abejas forman las celdillas de los panales (pl.)./ Abreviatura de "plural".
4. Sesgadura hecha en la ropa./ Uno de los cinco continentes.
5. Barras para realizar ejercicios gimnásticos.
6. Relativo al foco./ Del nacimiento.
7. Sitio en que se crían las perlas (fem.).
8. Para pedir repetición./ Río de Suiza./ Prefijo: nuevo.
9. Abreviatura de usted./ Cofre grande. / Abreviatura de doctor.
10. Franco, sincero./ Superficie.
11. Ante Meridiano./ Abanico./ Nota de Redacción.

VERTICALES

1. Dios griego de la guerra./ Mito.
2. Tumor blando y fibroso./ Adverbio latino: igual.
3. Interjección: cuidado./ Bolsas.
4. De precio elevado (fem., pl.)./ Flanco.
5. Cerveza inglesa liviana./ Piedra de sacrificios.
6. Lago salado de Asia./ Breve período de suerte o fortuna.
7. Furia./ Mes consagrado a Jano.
8. Condimentar con sal./ Nave antigua de borda alta.
9. Película de Spielberg./ Satanás.
10. Ménsula./ Paraíso terrenal.
11. Orilla adornada de un vestido./ Derramar lágrimas.

SOLUCIONES

grillas de mente

1. PELICULA./ 2. TRICOLOR./ 3. CERAMICA./ 4. ASIMOV./ 5. SETTER./ 6. EXTENDER./ 7. ATLETA./ 8. PROTON./ 9. PASADIZO./ 10. ANEGADO./ 11. OJEASEN./ 12. TERAPIA./ 13. TRATAR./ 14. COLORAR./ 15. SABATINO./ 16. AQUIETAR./ 17. RUGOSO./ 18. PIPA.

"Eres extranjero aquí, como en todas partes." Pessoa

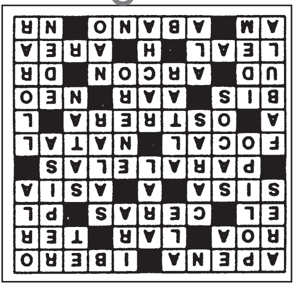
telar

9. Telar

1. VAQUITA./ 2. ORIENTE./ 3. CONVITE./ 4. PRIVADO./ 5. FIELTRO./ 6. TRIBUNA./ 7. CARECER./ 8. LADEADO./ 9. NAVIERO./ 10. ARCILLA./ 11. ACOSTAR./ 12. IGNORAR./ 13. ASESINO./ 14.ESTADIO./ 15.CANSADO./ 16. ACABADO./ 17. CRIOLLO./ 18. ENCOGER./ 19. REMOVER./ 20. ESPIRAL./ 21.LIENDRE./ 22. PESADEZ.

"Quien vive libre de vicios no es tan sabio como piensa." La Rochefoucauld

crucigrama



A	P	E	N	A	■	I	B	E	R	O
R	O	A	■	L	A	R	■	T	E	R
E	L	■	C	E	R	A	S	■	P	L
S	I	S	A	■	A	■	A	S	I	A
■	P	A	R	A	L	E	L	A	S	■
F	O	C	A	L	■	N	A	T	A	L
A	■	O	S	T	R	E	R	A	■	L
B	I	S	■	A	A	R	■	N	E	O
U	D	■	A	R	C	O	N	■	D	R
L	E	A	L	■	H	■	A	R	E	A
A	M	■	A	B	A	N	O	■	N	R